



Materia y sentido

el arte mexicano en la
mirada de Octavio Paz

12

espacio diseño

Alicia González Vera
Diseño de la Comunicación Gráfica



Coaticlue (fragmento: cinturón y falda de serpiente) Diosa madre de los mexicas

“A veces me parece un arte terrible, a veces me parece un arte que me abre las puertas de otra realidad” Una oportunidad de descubrir a fondo a Octavio Paz este escritor que nos conoció, que expresó tanto de la identidad del mexicano y que se escondió a sí mismo entre su obra de extraordinaria y singular calidad. Abundante en su poesía dejó también cuantiosas muestras de sus análisis del arte y a 10 años de su muerte el Museo Nacional de Arte presenta *Materia y sentido*; esta exposición nos revela de forma panorámica el sentir de Paz respecto al arte mexicano.

Materia y sentido nos sitúa en la mirada de Paz acompañándonos de textos concentrados en *Los privilegios de la vista*, libro de dos tomos publicados en 1987; en el cual reafirma la interconexión entre el arte y la poesía al escoger una frase de Luis de Góngora para titularlo “privilegios de la vista”; en cuyas páginas el escritor plasma un análisis del arte moderno universal dentro del primer tomo y un análisis de las artes plásticas en México en el segundo. En la muestra también se exponen escritos como *Las peras del olmo* (1957) *Puertas al campo* (1966) y *Corriente alterna* (1967). Se reúnen 320 obras de arte mexicano (210 piezas del acervo MUNAL y 110 piezas de colecciones públicas y privadas. Los títulos de los núcleos y divisiones temáticas fueron tomados de fragmentos de los ensayos de Octavio Paz.

Aunque esta exposición se centra en el arte mexicano la muestra no deja duda de que la curiosidad de Octavio Paz fue basta, y así también nos lo demuestran sus ensayos que dejan ver que su interés por el arte abarcó tres continentes, amplios períodos cronológicos, variados estilos y temas. Observemos algunas



Retrato de clases sociales (fragmento) Hermenegildo Bustos



El Valle de México 1875 José María Velasco

reflexiones de las cuales él mismo decía: "Mis reflexiones no son las especulaciones de un especialista si no las reacciones de un poeta"

Del arte prehispánico *El espejo de la dualidad* del que Paz expresaría : "He hablado de belleza. Es un error. La palabra que le conviene al arte mesoamericano es expresión" Este sería un arte que admiraría por su síntesis en la esencia, la idea y la forma: "Una deidad maya no puede leerse como un texto, es en sí misma un texto escultural"

Avanzamos entre las salas por el Arte Virreinal *La espada, la cruz y la péndola* en cuyas obras Paz reflexiona sobre el enfrentamiento cultural al incorporarse los elementos europeos a la tradición mesoamericana. Se referiría al surgimiento de la Virgen de Guadalupe en la iconografía novohispana como "una misteriosa figura de mediación entre el viejo y el Nuevo Mundo, el cristiano y las antiguas religiones, entre el aquí y el allá"

Ya en el siglo XIX *Cambio y continuidad*, Paz escribiría un ensayo a Hermenegildo Bustos declarando su inclinación por el género del retrato y expresaría:

El retrato es el testimonio, fijo y momentáneo, del encuentro de dos personas-dialogo, combate, descubrimiento-resuelto en un reconocimiento"

y del paisaje hablaría de Velasco:

Éste pintor ignora la existencia de otro mundo que no sea éste. Una nota domina toda su producción: la ausencia de

sensualidad. Ni amor a la carne, ni incendio de la carne, su pincel es casto, aunque carece por completo de inocencia, de asombro virginal

En el siglo XX Paz se introduce de lleno en el muralismo:

Partieron todos los equívocos posteriores, estéticos y morales. Las buenas intenciones de Vasconcelos produjeron la existencia de pintores que se decían revolucionarios y que, a la vez, eran pintores oficiales que sintieron la necesidad de insertar su recién estrenado nacionalismo en su pintura, y sustituyeron la ideología que no tuvo, y que por lo tanto no pudo dar la Revolución Mexicana, por la exaltación de un marxismo que nada tenía que ver con nuestra realidad social e histórica

Paz plantea un muralismo en dos etapas, la primera en la cual los pintores pensaban representar las creencias de la colectividad mexicana; la segunda cuando se alejan de lo popular para volver al muralismo una especie de doctrina para el pueblo. De esta forma afirma que el muralismo:

Murió de infección ideológica: comenzó con una búsqueda y terminó con un catecismo, nació libre y acabó por exaltar las virtudes liberadoras de las cadenas

Octavio Paz también quedó cautivado por la fotografía y el cine, dedicando ensayos a algunas cintas y sus directores, así como al fotógrafo Manuel Álvarez Bravo: "Los títulos de Manuel

no son cabos sueltos; son flechas verbales, señales encendidas". La relación entre estos dos personajes se extendió hasta quedar cristalizada en el poema en el que Octavio Paz nos presenta su visión sobre la obra de Álvarez Bravo, el ojo piensa,/ el pensamiento ve./ la mirada toca./ las palabras arden.

Lo anterior es una fracción de lo que nos brinda *Materia y sentido* que según sus organizadores a su vez "busca una relectura que lleve al espectador hacia nuevas preguntas, tal como las que motivaron a esta figura central de la cultura mexicana"

Esta muestra, en las que Octavio Paz fija puentes por medio de su mirada y su palabras, congrega obras destacadas del quehacer plástico mexicano que incluye a artistas como Miguel Cabrera, Hermenegildo Bustos, José María Velasco, José Guadalupe Posada, Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Frida Kahlo, María Izquierdo, Luis Buñuel, Juan Soriano, Rufino Tamayo, José Luis Cuevas, Vicente Rojo, Francisco Toledo y Marie José Paz. *Materia y sentido* estará expuesta hasta agosto de 2009.

Referencias

Octavio Paz. *Los privilegios de la vista*. Fondo de Cultura Económica México, 1987

Luis Roberto Vera "Discurso pétreo: aproximación a los textos de Octavio Paz sobre el arte". *Escritos*, revista del Centro de Ciencias del Lenguaje, número 33 enero-junio del 2006

www.munal.com.mx/esp/exposiciones/exposiciones

www.letraslibres.com



Cauhtémoc redivivo: El tormento de Cauhtémoc (detalle) 1950 David A. Siqueiros

La buena fama descansando (fragmento) Manuel Álvarez Bravo

